



POR GUATEMALA, LA REVOLUCIÓN
Y EL SOCIALISMO!

Guatemala, octubre 1987. No 308

VERDAD

ORGANO DEL COMITE CENTRAL PGT

ERNESTO CHE GUEVARA

Como un homenaje al XX aniversario de la caída en combate del Guerrillero Heróico, Ernesto Che Guevara, publicamos el testimonio especial, transmitido por Radio Habana Cuba, del compañero Carlos Rafael Rodríguez, miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, y Vice Presidente de la República, quien nos ofrece una valoración del guerrillero heróico con el prisma de los veinte años transcurridos desde los hechos de la quebrada del Yuro.



Quando el Che rinde en aquel pedazo de tierra boliviana su postrer combate en vida, ya había dedicado más de un lustro a la construcción del socialismo en Cuba. En ese lapso, fueron muchas las oportunidades en que Carlos Rafael Rodríguez compartió con el Che, ideas y apreciaciones. Luego, vino la separación por la partida del guerrillero a otras tierras de América y después la noticia de su muerte.

(Pasa a la página 22)

POR UNA REFORMA FISCAL CON CONTENIDO DEMOCRÁTICO Y POPULAR

¿Porqué el gobierno demócrata cristiano, con el apoyo del ejército, impulsó la readecuación tributaria? ¿Porqué se opone radicalmente el CACIF? ¿A quien se debe apoyar, cuando ambos sectores afirman defender los mas altos intereses de la Nación, el desarrollo económico y la consolidación del sistema democrático? ¿O es posible, dadas las actuales condiciones políticas y económicas, que la clase obrera y el movimiento popular impulsen un proyecto de reforma fiscal con un contenido democrático y popular, de tal manera que se obligue a pagar más a quien tiene los más altos ingresos; se impida que el gasto público se despilfarre en los crecientes y honorosos costos militares y en una burocracia corrupta e ineficiente; que el sostenimiento del aparato estatal no siga recayendo en las masas populares; se promueva la formación de un mercado interno; y, en fin, que se eleve el bienestar de la población?

Un debate político e ideológico con métodos demagógicos

Con la discusión del proyecto de readecuación tributaria, referente a las leyes de: el Impuesto sobre la Renta, el Impuesto al Valor Agregado (IVA), el Fomento Avícola, el Impuesto de Circulación de Vehículos, el Impuesto Unico sobre Inmuebles el de Papel Sellado y Timbres Fiscales, se desarrolló a través de los medios masivos de comunicación, una fuerte batalla político ideológica entre el Gobierno y el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales, Industriales y Financieras --CACIF--.

El objetivo era ganar el apoyo de las masas populares y fortalecer posiciones políticas que les permitieran mayor capacidad de negociación. Indudablemente tanto el gobierno como el CACIF fueron muy cuidadosos en esconder los verdaderos intereses que estaban defendiendo.

En su discurso el gobierno demócrata cristiano argumentó que mediante la simplificación de la administración y la aplicación de los impuestos se evitaría la evasión y mejoraría la recaudación fiscal, la cual es necesaria para pagar la deuda

social. En el lenguaje de la Democracia Cristiana esto significa los gastos que durante muchos años el gobierno ha dejado de hacer en materia de salud, educación, vivienda y que han afectado a la población de escasos recursos.

El sector empresarial organizado centró sus ataques en que los gastos del gobierno son muy elevados y que, por el contrario, se debe reducir la burocracia y vender las empresas públicas. Y no faltó el consabido argumento de que al gravar el capital se afecta negativamente a la producción, lo que incidiría en aumentar el desempleo.

Es decir que tanto el Gobierno como el CACIF --el primero, soporte y complemento de la genocida política contrainsurgente que impulsa el ejército; el segundo, la organización del sector empresarial que durante años a expoliado y sumido en la miseria a la población--, iresultaron abanderados de las luchas populares, defensores de los altos ideales del país y luchadores infatigables de nuestro desarrollo económico y social!

Finalmente, el 16 de octubre se firman "Los acuerdos Gobierno-sector productivo", en los que de manera vergonzosa e inconstitucional "El Presidente de la República, su Gobierno, el Partido Democracia Cristiana Guatemalteca y sus Diputados al Congreso de la República..." se sujetan y ratifican que no existen proyectos ni intención alguna de estatizar la banca, seguros, transporte, comercio exterior, etc., y que "El Gobierno proseguirá con la política agraria que está realizando, la cual no incluye una reforma agraria expropiatoria..."

La política criminal y contrainsurgente del ejército necesita más dinero

El ejército, el imperialismo, con el respaldo y complacencia de la oligarquía impulsan una política contrainsurgente, que además de la estrategia militar incorpora paliativos de carácter social, en donde lo social no es el objetivo, sino un medio más, como lo es una ametralladora o un helicóptero, para sus fines contrainsurgentes. (Ver VERDAD No. 306, agosto de 1987). Este vasto programa de contrainsurgencia necesita de ingentes recursos económicos.

Pero, además, hay que agregar los fondos que requiere la Democracia Cristiana para dar empleo a sus correligionarios; para poder cumplir con algunos de sus compromisos; y para hacer algunas obras de carácter social que le servirán de plataforma propagandística en las futuras elecciones.

No es posible aplicar más impuestos a la miseria de nuestro pueblo.

Largos años de explotación de las masas trabajadoras del campo y de la ciudad, el estancamiento de los salarios, la pérdida del poder adquisitivo de la moneda, entre otros factores, han determinado una estructura del ingreso nacional que concentra la riqueza en pocas manos. Según la CEPAL, en Guatemala el 63.4% de la población vive en estado de pobreza, de la cual el 50% vive en extrema pobreza.

Además de los mecanismos de explotación de las masas de trabajadores: bajos salarios, condiciones materiales infrahumanas de trabajo, prolongación de la jornada de trabajo sin pagar las horas extras correspondientes, firma de recibos en blanco para anotar salarios que realmente no se han pagado, medición y pesado en forma fraudulenta para pagarle menos al campesino, etc., se agrega una política fiscal injusta, que sirve como instrumento de sobreexplotación, asentando así la desigualdad social.

Nos encontramos entonces ante un cuadro, ya no de extrema pobreza, sino de extrema miseria de grandes sectores de la población, que desde el punto de vista de la teoría fiscal, tiene escasa o nula capacidad tributaria.

La alternativa demócrata cristiana-ejército

La Democracia Cristiana consideró oportuno cobrarse la factura, después del jugoso regalo que les hizo a los miembros del CACIF con el "Programa de reordenamiento económico y social de corto plazo", que además de beneficiarlos directamente con la política cambiaria y la política de precios y salarios, por ejemplo, permitió una amplia inflación fundamentalmente especulativa, con la cual se incrementó la apropiación del excedente del trabajo (ver VERDAD No. 296, junio de 1986).

El gobierno se adelantó a aclarar que no eran nuevos impuestos, sino que sólo se buscaba simplificar la administración y aplicación de los impuestos, evitar la evasión y mejorar la recaudación fiscal. Lo cierto es que con estas reformas se mantiene la anacrónica estructura del sistema fiscal, en la cual tienen el peso fundamental los impuestos indirectos, es decir, los que paga el consumidor, y que son lo que más afectan a la población.

Al respecto ya en 1969 el Partido Guatemalteco del Trabajo, en su IV Congreso, expresó que "...son las masas trabajadoras

de la ciudad y el campo las que se ven obligadas a pagar los impuestos necesarios para sostener al inmenso e ineficaz aparato burocrático, al ejército y a los numerosos cuerpos represivos. Los impuestos indirectos representan más de las cuatro quintas partes de los ingresos del Estado." (PGT, Programa de la Revolución Popular, Guatemala 1970).

Las razones por las que el CACIF se opone

Como era de esperarse los empresarios se opusieron virulentamente a las propuestas de readecuación tributaria. No iban a permitir fácilmente que se eliminaran los distintos mecanismos con que han contado no sólo para pagar menos, sino que, además, evadir lo poco que les corresponde. Y como se sabe, siempre se han opuesto a cualquier cambio tributario.

Es por ello que puede afirmarse que quienes mayoritariamente han financiado al Estado han sido los sectores populares. el cuadro No. 1 muestra como los impuestos indirectos financian el presupuesto de ingresos del gobierno en un promedio de dos terceras partes, en tanto que los impuestos directos (1981-1987) contribuyeron tan sólo entre un 12% y un 18% del ingreso total del gobierno.

Cuadro No. 1

INGRESOS DEL GOBIERNO CENTRAL, AÑOS 1981-1987							
En porcentajes							
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Ingr. Corrientes	98	99	100	100	100	96	96
Tributarios	94	83	75	72	79	77	81
Directos	15	15	18	13	15	12	13
Indirectos	69	68	57	59	64	65	68
No tributarios	14	16	25	28	21	19	15
Ingr. de Capital	2	1	0	0	0	4	4
Total	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboraciones propias, en base a: Inforpress Centroamericana, Centroamérica 1987; y SIECA, Estadísticas Macroeconómicas de Centroamérica, 1981-1985.

La oposición del CACIF cumple dos objetivos: económico, en tanto lucha a muerte por mantener altas tasas de ganancia; y político: porque no está dispuesta a fortalecer a una fracción de la burguesía, que aunque se encuentra subordinada a la oligarquía, puede en determinado momento querer disputarle mayores espacios políticos en detrimento de su hegemonía.

Por una reforma fiscal con contenido democrático y popular

Capital y ganancia son dos expresiones o formas concretas que adquiere la plusvalía que el patrón le ha arrebatado al trabajador sin pagarle un solo centavo. Y es esta plusvalía que se ha transfigurado en ganancia, que ha adoptado la forma de ganancia, con la que el empresario debe de contribuir a financiar los gastos del Estado, por lo que es el trabajador quien en última instancia, con su fuerza de trabajo, crea el valor que se paga por concepto de impuestos.

Por otro lado, Guatemala es uno de los países de Centro América y América latina que más bajo índice de tributación tiene (ver cuadro No. 2), lo que no está en correspondencia con las altas ganancias que el capital nacional y extranjero obtienen cada año.

Cuadro No. 2

CENTROAMÉRICA: COEFICIENTE DE TRIBUTACION

	1960	1965	1970	1975	1980	1981	1982
<u>Centroamérica</u>	9.3	9.4	9.7	11.3	11.4	10.7	10.8
Costa Rica	10.0	11.8	12.1	12.7	11.4	12.1	11.6
El Salvador	10.9	9.9	10.3	12.0	11.1	11.3	10.9
Guatemala	7.8	7.6	7.8	9.5	8.6	7.5	6.9
Honduras	10.1	9.7	11.2	12.1	14.0	13.2	12.5
Nicaragua	9.4	10.2	9.4	10.6	18.4	16.6	20.1

Fuente: CEPAL, Indicadores sobre la evolución de las economías centroamericanas, 1950-1982.

Vemos pues que mientras a la burguesía se le exonera de impuestos (aproximadamente dos mil millones en 25 años), se le permite mantener una tributación baja, esa burguesía vive

en la opulencia y el lujo sin medida; por el contrario, la suerte de los trabajadores es cada día más precaria, a tal extremo que ni a los hospitales públicos se puede recurrir porque éstos carecen de medicina, equipos, camas, etc.

Es por ello que el movimiento popular tiene bases objetivas que le sirven de sustento sólido para demandar que se realicen cambios en la política fiscal que efectivamente eleven su nivel de vida, en tanto es el trabajador el creador de la riqueza de la sociedad.

Frente a proyectos y leyes tributarias demagógicas, usurpadores del esfuerzo de los trabajadores, lo que corresponde es impulsar un proyecto fiscal que contenga:

- 1) Un sistema que sea fundamentalmente progresivo, así se podrá gravar más a quien más ingresos percibe.
- 2) Simultáneamente, crear los mecanismos y las sanciones correspondientes para evitar la evasión fiscal.
- 3) Estas medidas deben ir acompañadas de una verdadera política que promueva el mercado interno, el desarrollo económico en favor de la población, y no un simple crecimiento que llene los bolsillos de las clases dominantes.
- 4) Implica, además, la creación de una amplia infraestructura para la prestación de servicios sociales, tales como hospitales, escuelas, etc.
- 5) Una firme y amplia oposición a los gastos destinados a la contrainsurgencia, que es una de las principales causas del déficit fiscal y que hoy nuevamente se le pretende trasladar al pueblo.
- 6) Oponerse al pago de la deuda externa, y que el ahorro que esto genere se destine para gastos de beneficio social.
- 7) Junto a las demandas anteriores, es fundamental acompañarlas con la exigencia del movimiento popular de que se congelen los precios a los artículos de primera necesidad y que se exija un nuevo salario mínimo general, acorde a las nuevas necesidades de vivienda, alimentación, educación, vestuario, salud y recreación.

Qué tanto avance el movimiento obrero y popular en la conquista de sus justas demandas, está en relación directa de su nivel de organización y combatividad, porque como ya está demostrado históricamente, la burguesía libra una lucha a muerte por obtener la más alta ganancia, a costa del empobrecimiento de la clase trabajadora.

Sólo la acción unitaria y organizada de los trabajadores es la garantía de avanzar en su justa lucha.



DEMANDAMOS DEL GOBIERNO DEMOCRATA CRISTIANO CONTINUAR LAS CONVERSACIONES INICIADAS EN MADRID CON LA URNG

Hace 43 años, el pueblo de Guatemala, particularmente su juventud trabajadora, cumplió una histórica jornada cívico-militar, derrocando a través de una insurrección popular, a una de las dictaduras militares más feroces que ha sufrido el país.

Con la caída del general Jorge Ubico, se abrió un período de 10 años de amplias libertades y dignidad nacional como jamás se había conocido en Guatemala. El pueblo disfrutó de una democracia política y económica y se encaminaba hacia su pleno desarrollo como país independiente hasta que intervino directamente el gobierno de los Estados Unidos aplastando el proceso revolucionario con la complicidad y traición de los altos jefes militares reaccionarios.

Derrotado el proceso revolucionario en 1954 y pérdidas todas las conquistas de la Revolución de Octubre, el pueblo ha venido luchando en todas las formas para recobrar su libertad.

Desde hace 27 años, los sectores más avanzados del pueblo, incluyendo jóvenes oficiales como Luis Augusto Turcios Lima, Marco Antonio Yon Sosa, Alejandro de León, el coronel Francisco Lurcaro y otros oficiales más, iniciaron un proceso revolucionario armado después de haber agotado otras formas de lucha para enfrentar la aguda represión que las clases dominantes y el imperialismo nos han impuesto.

La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), es la continuación legítima y el resumen y enriquecimiento político-militar de las mejores experiencias de lucha que se iniciaron hace 27 años.

En el desempeño de ese valiente y honroso papel en defensa de los intereses del pueblo, la URNG ha planteado la necesidad de un diálogo nacional para encontrar las formas concretas de dar fin al conflicto armado interno y sentar las bases de una real democratización del país, en un clima de paz.



Producto de esos empeños de la URNG y las fuerzas populares que la apoyan, se ha logrado que entre el 7 y el 9 de los corrientes se iniciaran en Madrid, España, las anunciadas conversaciones entre los representantes de la insurgencia guatemalteca en armas y el gobierno demócrata cristiano. También estuvieron presentes, en condición de observadores, tres coroneles y un capitán del ejército.

En documento conjunto del PGT del pasado 5, expresamos nuestra complacencia y saludamos el anuncio del inicio de las referidas conversaciones y las caracterizamos como un paso en la lucha por el restablecimiento de la paz y el inicio de un verdadero proceso de democratización en el país.

En esta oportunidad, damos a conocer la opinión de los comunistas guatemaltecos sobre el encuentro en Madrid.

1. El inicio de las conversaciones constituye un hecho nuevo y positivo en la historia política del país. Es después de 27 años de continuada y aguda lucha político-militar que se sientan a la mesa de las negociaciones, representantes legítimos de la URNG y personeros del gobierno del presidente Cerezo Arévalo.

Las conversaciones de Madrid tienen una elevada significación política y militar. Testimonian, local e internacionalmente, la existencia de un conflicto armado interno en el país, conflicto armado interno que el gobierno y el ejército han pretendido negar. Constituyen, igualmente, el reconocimiento de beligerancia a la insurgencia en armas. La Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), es la única y legítima representante del pueblo en armas.

Como lo dijo el comandante Rodrigo Asturias en conferencia de prensa al término del encuentro en Madrid, "la URNG asistió al diálogo con el gobierno en una situación de fortalecimiento militar, apoyo popular y flexibilidad" y "frente al desaliento y frustración creados tras año y medio de gobierno demócrata cristiano, la URNG constituye una alternativa para la población guatemalteca" en el esfuerzo "de construir la paz y la democracia", así como para alcanzar la plena emancipación nacional y social.

2. El encuentro en Madrid pone de manifiesto que son legítimas, justas y razonables las aspiraciones de nuestro pueblo y las iniciativas de la insurgencia armada guatemalteca, encaminadas a la conquista de la paz y abrirle paso a un efectivo y real proceso de democratización con la participación de todas las fuerzas políticas y sociales. No es esa, por el contrario, la disposición y actitud política del gobierno demócrata cristiano y los reaccionarios jefes militares. El ejército violó el cese de fuego convenido, bombardeó indiscrimina-

damente poblaciones y atacó los diferentes frentes de la insurgencia.

Ni bien habían terminado las conversaciones de Madrid y el gobierno y el ejército tergiversaban en forma coincidente sus resultados, desligándose prácticamente cada uno por su lado, de los primeros compromisos a que se llegó en Madrid.

Con las irresponsables declaraciones del canciller Cabrera Hidalgo, de hecho, el gobierno demócrata cristiano intenta cerrar toda posibilidad de darle continuidad al diálogo iniciado el 7 recién pasado. Por su parte, lo dicho por el ministro de la defensa en funciones, general de la Cruz, da a entender que el ejército rechaza la propuesta de la URNG sobre el cese del fuego y delimitar las zonas de conflicto.

En la práctica, el gobierno del presidente Cerezo Arévalo hace suya la respuesta militar de los reaccionarios jefes del ejército, retrocede en el cumplimiento de los Acuerdos de Esquipulas II y obstaculiza los esfuerzos encaminados a convenir una paz verdadera, con dignidad y justicia social y el inicio de un real proceso de democratización.

3. Nadie ignora la gravedad de la crisis global que afecta al país. Guatemala vive en un clima de permanente inestabilidad. Sobre las espaldas de las masas trabajadoras del campo y la ciudad, indígenas y ladinos, cae todo el peso de la crisis. Esta situación es lo que se hace imperativo empezar a resolver en interés y beneficio de todo el pueblo, no del gobierno ni de la oligarquía y los intereses extranjeros que hasta ahora han usurpado el poder.

Frente a ello, son las masas populares a las que corresponde movilizarse y unirse en la acción y coincidir en la lucha en favor de la democracia y la paz, la independencia y soberanía nacional, la autodeterminación, el progreso y bienestar, en una situación en general favorable a la causa popular, gracias a la ininterrumpida y consecuente lucha de todo el pueblo.

4. Después de las conversaciones en Madrid, la URNG resalta aún más su voluntad política firme de continuar haciendo los esfuerzos que sean necesarios, pese a la intransigencia gubernamental, a fin de buscar y encontrarle una salida política al conflicto armado interno, como punto de arranque para la consecución de la paz.

Está quedando en evidencia, por otra parte, la falta de voluntad y debilidad política del gobierno demócrata cristiano de cumplir lo mínimamente alcanzado en Madrid y los Acuerdos de Esquipulas II.

El gobierno del presidente Cerezo Arévalo no está, pues, en condiciones de poder informar satisfactoriamente a los presidentes del área, el próximo día 7 de noviembre, sobre la marcha en el país de lo suscrito en Guatemala el 7 de agosto pasado. Lo poco que ha hecho hasta ahora, no se ajusta al espíritu y la letra de lo acordado en la cumbre presidencial centroamericana.

5. Los comunistas guatemaltecos somos de la opinión que nunca como en el actual momento tiene tanta importancia y significación política y militar el sentarse a conversar a fin de encontrarle una salida negociada al conflicto armado interno, fijando bases democráticas reales. Ignorar o subestimar esta circunstancia histórica es muestra de debilidad y estrechez política. Creemos que esta es la situación en que se encuentra el gobierno demócrata cristiano, agravada por la intransigencia de los altos jefes reaccionarios del ejército cuyo negocio económico y poder político es la guerra.

En otro aspecto, las conversaciones en Madrid, se dan casi simultáneamente cuando la extrema derecha se alza contra la disposición gubernamental de crear nuevos impuestos. Desde posiciones de fuerza, el CACIF obliga al gobierno a un impasse, este, a la larga, acabará solo beneficiando a los grandes empresarios nacionales y extranjeros, comerciantes, industriales y terratenientes.

El gobierno del presidente Cerezo Arévalo cede a las presio-

nes de la intransigente oligarquía, en tanto que ante los esfuerzos que hay que hacer a fin de asegurar el restablecimiento de una paz verdadera, no hace otra cosa sino seguir los dictados del ejército y hacerle el juego a las maniobras del imperialismo norteamericano encaminadas a torpedear los Acuerdos de Esquipulas II.

6. El movimiento popular armado, por el contrario, no escatimará ningún esfuerzo, primero, para darle continuidad a los contactos iniciados; segundo, por insistir en la necesidad de un gran diálogo nacional; y, tercero, para tomar las iniciativas que sean necesarias a fin de asegurar la solución real de los principales problemas que permitan la consecución de una paz duradera.

Los comunistas guatemaltecos apoyamos y nos adherimos a las propuestas hechas por la URNG al gobierno demócrata cristiano durante las conversaciones en Madrid. En conjunto, constituyen una base mínima, aceptable para su discusión, avanzar hacia la conquista de la paz e ir creando las condiciones para la democratización del país, a partir de la realización de un gran diálogo nacional.

En consecuencia, llamamos a todo el pueblo, indígenas y ladinos, hombres y mujeres, a todas las fuerzas políticas y sociales del país, a que se movilicen, unan y organicen para exigir del gobierno del presidente Cerezo Arévalo el estricto cumplimiento de los Acuerdos de Esquipulas II, la continuación de los contactos convenidos en Madrid y las conversaciones ya iniciadas con la insurgencia popular guatemalteca en armas y acepte para su discusión la propuesta de 4 puntos hecha por la delegación de la URNG al final de la reunión de Madrid.

Al recordar esta magna efemérides, queremos insistir, además, en la importancia histórica que en el momento actual tiene para el país, encontrarle una salida democrática y popular a la crisis y que sean las masas populares las que con su propia lucha y acción logren asegurar el desman-

telamiento de las estructuras de mil detenidos desaparecidos y poner control sobre la población, el respeto en vigencia plena y sin restricciones a los derechos humanos, aclarar la el derecho de movilización y libertad responsabilidad acerca de los 41 de organización popular.

Por Guatemala, la Revolución y el socialismo

PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO (PGT)

Guatemala, Octubre 20 de 1987

Carlos Gonzáles,
Secretario General del
Comité Central

Mario Sánchez,
Responsable Político General del
Núcleo de Dirección Nacional

A UNIRSE Y LUCHAR EN FAVOR DE UNA PAZ VERDADERA, CON DIGNIDAD Y JUSTICIA SOCIAL, COMO PARTE DEL RESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN GUATEMALA

En nombre del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), expresamos nuestra complacencia y saludamos el anuncio del inicio de conversaciones, el día 7 en Madrid, España, entre la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y el gobierno demócrata cristiano.

Las anunciadas conversaciones constituyen una victoria de nuestro pueblo en su lucha por el restablecimiento de la paz en el país y la apertura de un proceso de democratización nacional y son un paso en la lucha por la democracia, la justicia social, el bienestar de las mayorías populares, la defensa de la soberanía e independencia nacional y por el derecho a la autodeterminación.

Dado este paso, corresponde a los sectores populares y ciudadanos, dar continuidad al proceso democratizador y luchar en favor de un régimen que garantice al pueblo su libre organización, movilización y expresión, saque al país del atraso y asegure a las mayorías populares del campo y las ciudades, indígenas y ladinos, hombres y mujeres, aceptables condiciones de vida, seguridad, bienestar, trabajo, ocupación, tierra para los campesinos, vivienda, salud y educación.

Cuando se nos propuso conversar por separado con el gobierno demócrata cristiano, el haberlo aceptado hubiera significado para nosotros, como lo dijimos en su oportunidad, caer en la trampa divisionista del ejér-

cito, la reacción y el imperialismo y prestarnos a la maniobra gubernamental encaminada a aislar políticamente al movimiento revolucionario armado.

Ahora, además, podemos agregar que el gobierno lo hubiera utilizado en su propósito por estropear las iniciativas de la Comandancia General de la URNG encaminadas a iniciar un proceso de conversaciones entre la guerrilla guatemalteca y el gobierno para sentar las bases de un gran diálogo nacional que, con la más amplia participación popular y ciudadana, haga posible encontrarle una salida democrática y popular a la profunda crisis económica, ponga fin a la represión y el terror contra el pueblo, se respeten plenamente los derechos humanos y los guatemaltecos disfrutemos de seguridad y tranquilidad.

Reafirmamos nuestra plena identificación y acuerdo con las propuestas de la Comandancia General de la URNG en favor de la paz y la democracia, seguros de que nuestro pueblo cuenta y tiene en la URNG una fuerza político-militar real que por su consecuencia y fidelidad a la causa popular y revolucionaria, constituye una firme garantía para conquistar la plena emancipación nacional y social.

Saludamos el inicio de las conversaciones anunciadas y tenemos confianza en que no habrá obstáculos de último momento que las entorpezcan. Esperamos que el gobierno del presidente Cerezo Arévalo cumpla su palabra

empeñada al suscribir los Acuerdos de Esquipulas II y sea consecuente con el esfuerzo centroamericano de asegurar la paz en la región y en el país.

En todo caso, los hechos muestran que son las fuerzas democráticas, populares, patrióticas y progresistas las que estamos en favor de la paz en Centroamérica y que es la intransigencia y política belicista de los gobiernos y ejércitos del área, las oligarquías locales y la administración Reagan lo que obstaculiza los esfuerzos encaminados a encontrarle una solución política negociada a los conflictos locales y a la crisis en la región, empecinándose por imponer una solución militar. Son estos obstáculos y maniobras lo que hay

que desbaratar y combatir mediante una acción unida, amplia y solidaria de los pueblos de cada país en el área.

Los comunistas guatemaltecos renovamos nuestra voluntad y decisión de continuar nuestra lucha, en todas sus formas, por los sagrados intereses de nuestro pueblo, ser consecuentes y firmes por alcanzar el progreso y bienestar de las grandes mayorías populares y porque en Guatemala impere la democracia, hayan plenas libertades políticas y ciudadanas y una paz verdadera, con dignidad y justicia social, como parte de la lucha de los pueblos centroamericanos por el aseguramiento de la paz y el derecho a su autodeterminación.

Por Guatemala, la Revolución y el Socialismo.

PARTIDO GUATEMALTECO DEL TRABAJO (PGT)

Carlos González,
Secretario General del
Comité Central

Mario Sánchez,
Responsable Político General
del Núcleo de Dirección Nacional

Guatemala, octubre 5 de 1987.

CARTA POLITICA. POR LA SALVACION NACIONAL.

Señor:

De nuestra consideración.

Ha sido un anhelo específico de la Comandancia General de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG, y cobra en estos momentos especial interés e importancia, establecer vínculos políticos, firmes y sólidos, con todas las personalidades, Partidos y fuerzas patrióticas, democráticas, populares, políticas y sociales del país.

Es nuestro propósito buscar conjuntamente una salida a la crisis y darle una solución política al conflicto armado interno.

Hemos vivido en Guatemala bajo un régimen dependiente, opresor, represivo y terrorista, que ha ocasionado al país enormes daños en lo social, político y económico. La represión ha dejado un caudal aterrador en costos humanos y sociales. La historia reciente se ha carac-

terizado por la miseria, el atraso, la dependencia y la militarización.

El pueblo de Guatemala ha soportado incalculables proporciones de injusticia y dolor y las exigencias que imponen las actuales condiciones del mundo moderno, hacen imperioso producir cambios sustanciales para hacer de la sociedad guatemalteca, una sociedad moderna, independiente, justa y con bienestar social. Esta es una aspiración de los guatemaltecos patriotas, dignos, honestos, partidarios de la libertad, la independencia, del desarrollo y la paz.

Este empeño será posible, cuando cambie el régimen que durante 33 años ha sometido al país y a nuestro Pueblo, a un período oscurantista y tenebroso, beneficiando solamente a una minoría nacional y a variados intereses extranjeros.

A partir de la intervención norteamericana de 1954, con la cual se eliminó la democracia y se impusieron las dictaduras terroristas, el Pueblo de Guatemala se vio obligado a recurrir a la guerra al cerrársele todos los espacios de expresión política y negarle sus derechos a organizarse, a luchar por sus legítimos intereses y a producir para su propio beneficio.

Hace 18 meses, cuando la Democracia Cristiana asumió el gobierno, se creó, en sectores de la sociedad guatemalteca e internacionalmente, la expectativa de que se iniciaba un proceso de cambios.

Se pensó en la posibilidad de que se produjera un proceso de democratización que eliminara los instrumentos de opresión que han mantenido el régimen represivo, el atraso y la dependencia.

Se vio la posibilidad de que se respetarían los derechos humanos y terminarían las desapariciones, la tortura, el asesinato, y todos aquellos hechos deshumanizantes, de que han impregnado a nuestra sociedad.

Hubo expectativas sobre el inicio de un proceso efectivo para hacer desaparecer la corrupción, el peculado y los grandes desfalcos a la Nación.

El Presidente Cerezo anunció al inicio de su gobierno que empezaría a establecer un régimen verdaderamente democrático, con justicia política, económica y social. Pero, sin sentar las bases reales que permitan iniciar un verdadero desarrollo integral, en beneficio de todos, no es posible darle solución global al profundo problema nacional que aqueja a nuestra Patria.

Todo esto, compatriotas, no se ha producido. Por el contrario. Vemos con suma preocupación y dolor que el régimen anterior se mantiene, encubierto ahora, bajo el manto de un dócil gobierno civil.

Su esfuerzo principal ha sido crear falsas imágenes y expectativas, que persiguen confundir, ocultar y prolongar el sufrimiento, el atraso y la dependencia.

La crisis económica se profundiza, los derechos humanos siguen siendo violados; el desempleo aumenta, el costo de vida sube, la represión ha tomado variadas expresiones involucrando a todo el Estado en los planes contrainsurgentes. Los económicamente



poderosos alcanzan sus propósitos al hacer valer sus intereses y doblegar a Cerezo.

Las causas de la guerra están allí. Están diariamente en la vida política, económica y social del país y mientras no se produzcan cambios, la guerra, objetivamente, no podrá terminar. La decisión de poner fin al sufrimiento de nuestro Pueblo está en las manos de aquellos guatemaltecos que quieren para la Nación, un régimen diferente.

De manera que, las causas de la guerra en Guatemala, indiscutiblemente, son internas. Solamente los partidarios del terror y la imposición pueden aseverar que el conflicto armado interno, reconocido como tal por las Naciones Unidas, es producto de una lucha Este-Oeste, entre las grandes potencias.

No compatriotas, de nuestra parte impulsamos una guerra legítima que encuentra sus razones dentro del territorio nacional; en nuestra sociedad. Tiene sus causas en la injusticia política, económica y social; en los miles de niños huérfanos, descalzos, hambrientos; en el sufrimiento de un Pueblo sometido a uno de los mayores desangramientos, a grados

de atrocidad pocas veces conocidos, a un proceso de deshumanización social, que supera con facilidad al establecido por los nazis. Solo el fascismo ha sido capaz de imponer esa clase de regímenes sobre la faz de la tierra. Por eso, mientras esa situación no cambie, no dependemos las armas y la guerra continuará.

Los revolucionarios no somos guerrilleros. Luchamos por la paz y hemos planteado, oportunamente, nuestra firme voluntad de buscar y encontrar soluciones políticas al conflicto armado interno.

Desde el primer momento aseveramos que si el gobierno del Licenciado Cerezo se proponía realizar cambios verdaderamente democráticos, no figuraríamos como obstáculo en ese empeño.

Por el contrario. Estamos en disposición de contribuir a realizarlos. En nuestras declaraciones de febrero y Mayo del año pasado, demandamos del gobierno demócrata cristiano, la realización de una serie de cambios, principalmente en la estructura represiva del poder estatal, la cual se encuentra, por completo, bajo el control del ejército y de la camarilla que lo comanda.

Con el correr de los días y de los meses, nuestra preocupación ha aumentado, pues el conflicto tiende a prolongarse y la crisis a profundizarse. Se cierne sobre los guatemaltecos un período de mayor miseria, represión y desangramiento. Ante esta situación hemos hecho nuevos planteamientos al gobierno y a todos los sectores políticos y sociales del Pueblo guatemalteco, consistentes en emprender tan pronto como sea posible el proceso de diálogo. Inicialmente entre la URMG y el gobierno, para luego dar lugar a un diálogo nacional, con el objetivo de crear una gran alianza de fuerzas políticas, patrióticas, democráticas, progresistas, populares y revolucionarias.

Al entablar el diálogo planteamos discutir los pasos que permitan cumplir con las premisas indispensables para iniciar el proceso de pacificación y democratización del país. Esto, en el caso de Guatemala, no podrá lograrse sin cambiar las estructuras militares en todo el territorio nacional. Ellas han sido formadas y reforzadas para reprimir y aterrorizar al Pueblo; para aplicar la contrainsurgencia y mantener un control y una imposición militar

sobre la sociedad.

Demandamos asignarle su verdadero papel al ejército, eliminar las organizaciones paramilitares; las patrullas de autodefensa civil; los polos de desarrollo; las aldeas modelo, verdaderos campos de concentración.

El castigo a los responsables de los asesinatos, masacres, desapariciones y peculado, estafas y robos a los fondos de la Nación, constituyen las garantías de que el Estado castigará a todos aquellos que atenten contra los derechos individuales y sociales.

A partir de esas premisas proponemos discutir puntos programáticos que nos lleven, a mediano plazo, a sacar al país de la desastrosa situación económica, la cual tiende a agudizarse más.

Los cambios que de allí se plantearan podrían realizarse en un nuevo clima político en el cual se sienten las bases para el inicio de un proceso democratizador real, con participación popular.

Para formular un nuevo modelo de desarrollo orientado a resolver los problemas de dependencia, atraso, miseria, injusticia y represión, es necesaria la más grande alianza de fuerzas revolucionarias, democráticas, populares, patrióticas y progresistas de la Nación.

El diálogo nacional que proponemos debería discutir las medidas para desarrollar y defender el mercado interno, acompañadas de una política que proteja la capacidad productiva nacional adecuándola al mercado exterior, tomando en cuenta la activación del mercado centroamericano, en términos complementarios.

Otro tópico es el incremento de la producción agrícola, racionalizando el uso eficiente de la tierra, promoviendo la productividad de los cultivos más rentables para la Nación y, simultáneamente, priorizando el abastecimiento interno de los productos básicos de consumo popular.

Factor indispensable de abordar, es el impulso a la modernización, mecanización y tecnificación de los métodos de producción agrícola para elevar y mejorar la productividad.

Será necesario también establecer los mecanismos de integración de la industria a la producción agrícola para crear un renglón de exportaciones que obtenga una posición favorable en el mercado internacional a los

productos elaborados en nuestro país con materias primas nacionales.

Consideramos indispensable contemplar en el marco del plan económico nacional una estrategia laboral que tenga como puntos fundamentales la superación gradual y ascendente del desempleo y subempleo.

Es ineludible abordar las medidas que permitan y garanticen a la población en general, a los grupos étnicos nacionales, a todos los trabajadores asalariados, privados y estatales, a todos los sectores populares y sociales, religiosos y laicos del país, su libre organización y los mecanismos y procedimientos que les permitan un alto nivel de participación política, económica y social. De esa manera, el poder local y estatal podrá ser ejercido por la mayoría en beneficio de la población, elemento que constituye la esencia de la democracia.

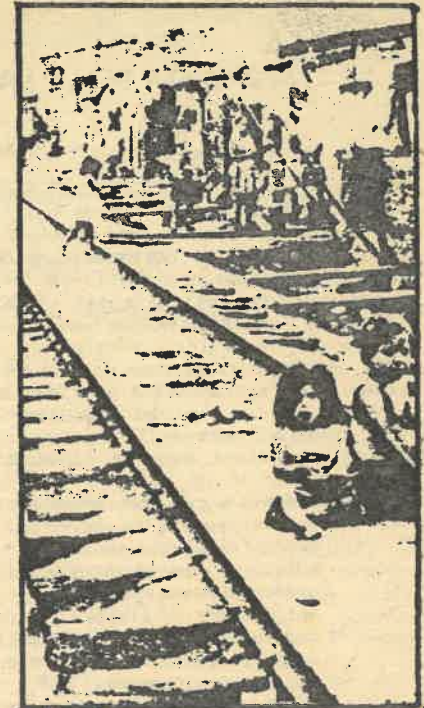
Otro de los temas de discusión deberá ser sobre las medidas tendientes a liberar a los mozos colonos, a los jornaleros y aparceros, del dominio de los grandes terratenientes, para superar así, una de las causas de la inestabilidad política, de la desintegración social y desarrollar las fuentes para el mercado nacional y de exportación.

También habrá que discutir las políticas para fortalecer económicamente al Estado; liberarlo de las deudas interna y externa y cómo resolver de fondo sus responsabilidades ante la necesidad de todos los sectores sociales en el campo de la salud, educación, vivienda, transporte y bienestar social.

Otro tema es el establecimiento de una política salarial y de contratación laboral, definida y operante.

Queremos discutir sobre una reforma a la tributación que se adapte a la economía del país y se acompañe de medidas complementarias como garantía de que no se recargue al Pueblo.

Nuestra posición política se resume en el deseo de que todos los guatemaltecos honestos participemos del proceso que permita incorporar a la institucionalidad las demandas políticas, económicas y sociales de nuestro Pueblo y enfrentar así, no sólo la aguda crisis económica y social, sino iniciar la solución de las causas que originaron el actual conflicto armado interno.



Nuestros planteamientos responden plenamente también a los acuerdos de los Presidentes Centroamericanos en la Cumbre de Esquipulas II; es decir, a las necesidades de democratizar, pacificar y desarrollar nuestros países; a eliminar de la región el peligro de una guerra generalizada, desapareciendo las causas reales con medidas de carácter político y así terminar con el uso de la fuerza militar que impone el gobierno de los Estados Unidos para garantizar su hegemonía en la región y en el continente.

Compatriotas, creemos que todos los sectores de nuestro Pueblo deben participar en la búsqueda de la solución de nuestros problemas. Les proponemos pues, cumplir juntos el compromiso histórico que nos encamine al desarrollo nacional independiente.

COMANDANCIA GENERAL

U. R. N. G.

Octubre 10., 1987

PROPUESTA DE LA URNG AL GOBIERNO DE CEREZO

LA URNG valora de manera positiva el marco que crean los acuerdos de Esquipulas II. No obstante considera que la aplicación concreta de estos acuerdos debe ceñirse a las características específicas de cada país y de su conflicto particular. En tal virtud, para el caso de Guatemala, considera sustancial e indispensable las siguientes medidas que son las de solución real a los principales temas requeridos para la consecución de la paz.

- I. Condiciones y requerimientos para la democratización del país.
 - 1.1 Desmantelamiento de las estructuras de control de población, principalmente patrullas de autodefensa civil, aldeas modelo, polos de desarrollo; garantía plena de libre circulación en el campo.
 - 1.2 Respeto pleno de los derechos humanos y reestructuración efectiva y verificable de los aparatos represivos. Ello implica supresión de las desapariciones forzadas, eliminación de cárceles clandestinas, finalización de las ejecuciones extrajudiciales, respeto a la vida, integridad humana y supresión de la tortura; respeto de derechos económicos y sociales del individuo, principalmente derecho al trabajo, educación, salud, vivienda.
 - 1.3 Aclaración y deslinde de responsabilidades sobre los 38 mil detenidos-desaparecidos.
 - 1.4 Vigencia plena y sin restricciones de ninguna naturaleza para la libertad de organización popular.
 - 1.5 Valoramos los anteriores elementos como indispensables para la existencia de un verdadero estado de derecho.
- II. Dar el primer paso hacia un cese al fuego, estableciendo entre la URNG y el gobierno un compromi-

so de humanización del conflicto interno para evitarle costos a la población civil, sobre la base de los tratados de Ginebra y supervisado por la Comisión de Reconciliación Nacional.

III. La realización de un diálogo nacional con todas las fuerzas políticas y sociales cuyo objetivo sea sentar las bases de un acuerdo nacional para garantizar la constitución de la paz, la democracia e impulsar el desarrollo independiente del país.

IV. Para crear las condiciones a ese acuerdo nacional y como prueba de buena fe y voluntad política de la URNG planteamos en cuanto al alto al fuego contemplado en el marco de Esquipulas las siguientes propuestas, basándose en que la naturaleza y carácter del conflicto armado interno de Guatemala necesita de soluciones más completas y de fondo.

PROPUESTA CONCRETA

A. En aras de hacer viable la construcción de la democracia y la constitución de la paz en todo el territorio de Guatemala, estaríamos de acuerdo en un período de alto al fuego. Este alto al fuego debe contemplarse dentro de plazos de tiempo estrictamente bien definidos y precisados. Esto no significa ni rendición ni abandono de las armas, ni abandono de las zonas y regiones donde el movimiento revolucionario dirigido por la URNG realiza sus operaciones e influye actualmente.

B. Definir zonas intermedias desmilitarizadas entre áreas de conflictos y territorios controlados. Se hace necesario delimitar franjas geográficas donde no operarían unidades militares de la URNG, ni las del ejército gubernamental como una garantía real para el cese al fuego.

C. Establecer las fechas exactas para el cumplimiento de las medidas propuestas alrededor de la democratización, que constituyen las únicas bases reales de pacificación del país y así garantizar la iniciación de un camino por la senda del desarrollo democrático.

Estas fechas y términos serían verificados por la Comisión de Reconciliación Nacional.

URNG. Madrid, 9 de octubre de 1987.

COMUNICADO DE PRENSA

AL PUEBLO DE GUATEMALA

Y A LA OPINION PUBLICA INTERNACIONAL

El día 2 de octubre, el gobierno de Guatemala, por medio de la Secretaría de Relaciones Públicas de la Presidencia, emitió un boletín en el que falsea deliberadamente la verdad respecto de los acuerdos establecidos entre representantes oficiales del gobierno de Guatemala y la Comandancia General de la URNG, relativos a una reunión convenida entre las dos partes, para analizar la situación conflictiva que vive el país e impulsar un proceso de construcción de la democracia en Guatemala.

El texto de los acuerdos fue convenido por ambas partes y sus términos literales fueron aceptados por ellos. Los mismos incluían la suspensión bilateral de las acciones militares en todo el territorio nacional.

Las declaraciones del gobierno por una parte, las del señor ministro de la Defensa y voceros del gobierno, por otra, constituyen una flagrante violación de los acuerdos y también una manipulación y engaño de la opinión nacional e internacional.

Por nuestra parte cumplimos con toda seriedad y responsabilidad con los compromisos adquiridos.

El hecho de que el ejército haya proclamado su decisión de lanzar, precisamente en estos días, contra nuestros frentes de guerra, contraofensivas y haya acentuado operaciones represivas de bombardeo y arrasamiento de poblaciones, significa una bofetada a los acuerdos aprobados por el presidente Vinicio Cerezo, Comandante General del Ejército.

Resulta clara la intención del gobierno y principalmente del alto mando del ejército, de ocultar la magnitud de los conflictos internos que vive el régimen y a la vez tratar

de hacer aparecer a la URNG como factor contrario a la paz y a la democracia.

Pero la Comandancia General de la URNG ha dejado constancia pública de su posición de principios antes y después de iniciadas las conversaciones con el gobierno.

Nuestra intención al asistir a las conversaciones no es para buscarlos una salida. Tenemos muy claro y definido cómo desarrollar nuestra justa y legítima lucha y así lo hemos demostrado.

Reafirmamos que nuestra disposición a dialogar con el gobierno es para abrir las puertas al diálogo nacional y, junto con todos los sectores políticos y sociales del país, sentar bases sólidas e irreversibles para iniciar el proceso de la consecución de la paz y la construcción de una auténtica democracia.

Pero, una vez más, la actitud del gobierno y la ingerencia del ejército ponen de manifiesto que no hay una voluntad política real para buscar y encontrar el camino de la verdadera democracia en Guatemala.

Surgen serias dudas de que el presidente Cerezo y su gobierno tengan la posibilidad de decidir sobre la actividad del ejército, pues la camarilla militar actual continúa tomando las decisiones políticas que contradicen las declaraciones y compromisos del presidente.

Llamamos al Pueblo de Guatemala y a la opinión pública internacional a no dejarse engañar y seguir de cerca la conflictiva y penosa situación política de nuestra patria.

COMANDANCIA GENERAL DE LA URNG

Octubre, 1987 - VERDAD * 17

ENTREVISTA CONCEDIDA POR EL COMPAÑERO
RIGOBERTO PADILLA RUSH, SECRETARIO GENERAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE HONDURAS,
AL REDACTOR JEFE DEL PERIODICO "VERDAD"

PRIMERA PARTE

Rigoberto Padilla Rush, Secretario General del Partido Comunista de Honduras --PCH--, dirigente experimentado, con una gran trayectoria revolucionaria, que ha dedicado su vida a luchar por los mejores ideales del pueblo hondureño, nos habla, con un profundo conocimiento de la realidad que viven hoy día los pueblos centroamericanos, sobre la virtual ocupación que la contra y el imperialismo mantienen en Honduras, y la agresión que desde ahí se lanza en contra de la Revolución Popular Sandinista.

Asimismo, el compañero Padilla fija posición y nos aclara la perspectiva que los acuerdos de Esquipulas II tienen en Honduras.

Como se recordará, la versión revisada del Plan Arias encontró una respuesta desfavorable en el gobierno estadounidense, y en los gobiernos serviles y entreguistas de Honduras y El Salvador. Y como parte de una maniobra para sabotear la reunión de Esquipulas II y el Plan Arias, tanto el Presidente José Azcona Hoyo, como Ronald Reagan, presentaron sendos proyectos unos días antes de la reunión de Esquipulas II.

También es ampliamente conocida la fuerza militar que Estados Unidos mantiene en Honduras, así como el abastecimiento, entrenamiento y financiamiento que proporciona a la contra, que opera en el territorio hondureño. Esta situación constituye un elemento determinante en la política intervencionista y guerrillera del Pentágono hacia Centro América, y en la desestabilización y tensa situación que hoy se vive en el área.

Compañero Padilla, una de las noticias más difundidas en la prensa y de mucha preocupación es que Estados Unidos virtualmente ha ocupado Honduras. ¿Podría usted explicarnos cuáles son los objetivos y alcances político-militares de que EEUU mantenga una fuerza permanente de 1,500 soldados en Honduras?

Efectivamente, nuestro país está ocupado por soldados norteamericanos y cabría agregar que también lo está por mercenarios somocistas, que constituyen un ejército paralelo al hondureño, por cuanto ocupa vastas extensiones de nuestro territorio, en los departamentos fronterizos con Nicaragua (Choluteca, El Paraíso, Olancho y la Mosquitia).

HONDURAS



En tales zonas la contra ejerce funciones propias de la policía local, llegando en su abuso hasta pedir documentación a nuestros connacionales, controlar el tráfico automovilístico, examinar licencias, practicar allanamientos de casas y desalojar a campesinos de haciendas o propiedades que ellos estiman que están dentro de la "jurisdicción de su mando". Denominan, abusivamente, los territorios donde han instalado sus campamentos como "Nueva Nicaragua".

Es importante también explicar que la ocupación yanqui asume características muy especiales que responden a una nueva concepción estratégica del Pentágono. Honduras es "pieza clave" de su política intervencionista en Centroamérica y por Tratados militares, firmados de espaldas a la voluntad de nuestro pueblo, sin la aprobación del Congreso Nacional y en abierta violación de nuestra Constitución Política, con la complicidad de la cúpula militar y los gobernantes liberales de turno (primero Suazo Córdova y ahora Azcona Hoyo), se les concede el derecho a utilizar 16 aeropuertos cuyas pistas han ampliado; han instalado varias estaciones de radar o rastreo en las Islas del Cisne, en el Cerro de Hula (20 kms. al sur de la capital) y en el Golfo de Fonseca.

Palmerola, cerca de la antigua capital de Comayagua, sigue siendo su principal centro de operaciones --con una dotación permanente que oscila entre los 1,200 y los 2,000 soldados-- y funciona simultáneamente como Cuartel General de las denominadas "Maniobras Militares Conjuntas" con el ejército hondureño, que con diferentes nombres como "AHUAS TARA I, II y III", "Terencio Sierra 87", "Escudo Sólido", etc., permiten el desembarco o lanzamiento aerotransportado de hasta 10 mil hombres que de esa manera se están "aclimatando" para combatir en la "jungla" o "terreno centroamericano" --como dijera el General Galvin-- (Ex-jefe del Comando Sur del Ejército de los EEUU).

Si el propósito de la Administración Reagan es derribar al Gobierno Sandinista y "ahogar en su cuna" los procesos revolu-

cionarios de El Salvador y Guatemala, es obvio que todo ese despliegue casi permanente de tropas en maniobras aéreas, navales y terrestres --con o desde nuestro territorio como base de operaciones-- tiene fines "disuasorios" o de franca provocación.

El FSLN informó que la contra, estratégicamente, ha sido derrotada. Ante ese hecho ¿Cuál es la situación actual de la contra y qué representa para Honduras ver dicha fuerza en su territorio?

Desmoralizados por la derrota que les infligiera el Ejército Popular Sandinista --EPS-- en el campo militar, los contras se han replegado hacia el interior del territorio hondureño, donde se han dedicado a la rapiña, a la violación de mujeres y a depredaciones sin nombre. Los más pervertidos por una vida de crimen y violencia, integraron los "Escuadrones de la Muerte" que utilizó el propio ejército hondureño --según declaraciones hechas por dos oficiales que desertaron y pidieron asilo en Canadá-- para secuestrar, torturar y asesinar a centenares de dirigentes populares desaparecidos. Otros fueron contratados por grandes terratenientes, ganaderos o capitalistas como "guardias de seguridad"; muchos de ellos se integraron a los cuerpos represivos del Estado y otros han organizado lucrativos negocios.

Acostumbrados como estaban en la Nicaragua somocista, a imponer su voluntad como ley, en Honduras se han dedicado al saqueo; han intimidado y desalojado de sus siembras y cafetales a millares de compatriotas que hoy se han convertido en "refugiados" dentro de su propia Patria. Han atacado y asesinado a sacerdotes (como al Rev. Arsenault de nacionalidad canadiense) o a oficiales como el Teniente Coronel "Tito" Zúñiga Morazán, cuyo crimen estremeciera a la misma oficialidad del ejército hondureño. Han provocado incluso la indignación de los ecologistas al ser denunciados como depredadores de las reservas forestales de Honduras.

Por todo lo anterior la contra ha generado en nuestro pueblo un sentimiento de rechazo, por lo que organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles, ecológicas, la Iglesia Católica misma y caficultores EXIGEN SU EXPULSION DEL PAIS.

Es dable suponer que los ataques de que ha sido objeto la contra, por algunos sectores del Ejército, también se explican por el hecho de haberse convertido en una fuerza paralela o por las contradicciones que provoca al interior de la institución castrense, el reparto de los dineros que se canalizan en forma de "ayuda humanitaria" o los fondos trasegados para la adquisición de elementos bélicos.

¿Cree usted que el gobierno de Honduras está violando los acuerdos de Esquipulas II al permitir que la contra mantenga su retaguardia en Honduras?

Sí, definitivamente, y las alusiones que se hacen en el documento de Esquipulas II son obvias.

Honduras ha sido acusada, incluso ante la Corte Internacional de Justicia con sede en La Haya, por permitir que desde nuestro territorio se agreda al pueblo nicaragüense. Aunque éste era un hecho del conocimiento público, la cancillería hondureña durante el régimen de Suazo Córdova, se empeñó en negarlo, tornándose cómplice de la política agresiva e intervencionista de la Administración Reagan, que todavía entonces hablaba de "guerra encubierta". Empero, organizaciones populares, diputados, voceros de la iglesia católica, periodistas y corresponsales de la TV y la prensa de los Estados Unidos, Inglaterra y de otros países, así como nuestro propio partido se encargaron de señalar, con datos concretos, los lugares en que estaban situados los campamentos de la contra.

Al ser continuamente derrotados por el EPS, los contras comenzaron a posesionarse de nuestro propio territorio y a desalojar campesinos de sus tierras y caficultores de sus fincas. Comenzó entonces uno de los éxodos más grandes de nuestros propios compatriotas hacia la capital para demandar la expulsión de la contra, la recuperación de sus propiedades y simultáneamente exigieron a la Embaja de los EEUU una indemnización por 50 millones de dólares, en compensación por los daños sufridos en manos de quienes, nuestro pueblo, con certero instinto político, ha señalado como mercenarios de Reagan y avanzadilla de las tropas de ocupación norteamericanas.

El gobierno de Azcona ya no pudo negar la presencia de los contras y se limitó a repetir, como excusa, el estribillo político de que "la frontera era muy extensa y montañosa", por lo que resultaba empresa imposible controlar el movimiento de la contra, aclarando de paso (lo que ya reflejaba una posición de abierta hostilidad hacia el régimen de Managua) que su gobierno no podía distraer fondos ni recursos humanos para "cuidarle las espaldas al gobierno Sandinista."

El Diario "Tiempo", que está lejos de ser un órgano de tendencia revolucionaria y sí el vocero de un fuerte grupo de empresarios hondureños, desenmascaró esta dualidad de la cancillería hondureña, al publicar sendas fotografías de concentraciones armadas de contras protegidas por batallones del ejército hondureño o de cuarteles logísticos o de comunicación de los antisandinistas en la misma capital hondureña. (Continuará)

(Viene de la página 1)

"Cuando tuvimos la confirmación de que el Che había muerto, sentí --como dijo Gabriela Mistral en uno de sus poemas-- una especie de socarradura larga, de penetrante y desoladora insatisfacción.

A lo largo de nueve años de continua insatisfacción habíamos discutido mucho, yo no compartía --trato decirlo francamente-- su optimismo sobre la posibilidad inmediata de las guerrillas en América Latina. Conocía a la América Latina, y conocía a la Cuba donde el movimiento guerrillero había vencido, y pensaba que en casi todas partes de nuestra América hacía falta que maduraran más las condiciones para que las fuerzas revolucionarias ejercieran allí el papel determinante que habían logrado tener en Cuba. No se trataba, sin duda, de las condiciones objetivas; éstas existen desde hace largos años, pero los elementos subjetivos que constituyen la posibilidad de una guerrilla victoriosa, los veía más lejanos y dispersos. Todo esto, como digo, habíamos discutido mucho el Che y yo, y él en la carta que me dejó a su salida definitiva de Cuba, como a otros compañeros, y que nos entregó Fidel el día en que se hizo pública oficialmente su renuncia a los derechos que la Cuba revolucionaria le había concedido como ciudadano ejemplar, y su integración total al combate en otras tierras, la terminó con palabras que nunca podré olvidar. Para despedirme --me dijo-- como siempre, si se puede ganar una guerra como ésta, y la ganaremos. En los días de su muerte medité mucho sobre aquella profunda y convencida afirmación del Che, y pensé con tristeza en la derrota y en los sentimientos que habría experimentado ante ella."

El Comandante Che Guevara, el Ramón o Fernando de la guerrilla boliviana, fue herido e inutilizado su fusil alrededor del medio día del ocho de octubre de 1967. Luego, fue conducido a la escuelita de Higuera y asesinado al día siguiente. ¿A qué conclusiones llegaron con los elementos que hasta entonces se tenían?

"Yo conocí entonces, cuando llegó después su diario en el que describe aquellas horas de desolada soledad, que fueron el preámbulo a la muerte, pero me imaginaba yo lo que sentiría el Che ante las circunstancias que se acumularon una tras otra para conducirlo hasta el desenlace fatal y casi inexorable.

Ese era mi sentimiento cuando salí de Cuba horas después de que el compañero Fidel Castro dijera sus palabras dolidas, cálidas y profundas en el homenaje que todo el pueblo cubano pudo rendirle. Viajé amargado y entristecido rumbo a Roma, a donde iba a cumplir misiones de la revolución. Y al llegar a

Roma, por todas partes encontramos la imagen que se a hecho después famosa, la seria imagen del Che con su boina negra de guerrillero, tan permanente, y abajo una leyenda que decía: El Che vive, el Che vigila. Entonces comprendí el sentido trascendental de aquella muerte.

Pensé siempre que la muerte del Che podría transformarse en un acontecimiento que tendríamos que utilizar necesariamente en nuestro combate contra el imperialismo. Pero aquella visión de Roma, tapizada con los retratos del Che, me lo confirmó de una manera total, y supe enseguida que lo de Bolivia lejos de ser una derrota, había constituido una victoria definitiva y permanente."

Pocas veces ha tenido la muerte tanta fuerza para insuflar la vida. Cuando Fidel Castro se refirió en una ocasión a la partida del Che hacia otras tierras, predijo que renacería como Ave Fénix. Entonces no se pensaba en la probabilidad de la muerte, aunque ésta es siempre una posibilidad. Hoy podríamos decir que fue una premonición de algo que iba a superar cualquier perspectiva sobre los resultados de su saga boliviana. Che está en todo el mundo, para siempre, como lo ve Carlos Rafael Rodríguez.

"A los veinte años, podemos confirmar, a mi modo de ver lo importante no es determinar si cada una de las ideas del Che eran o no acertadas y si ellas han logrado imponerse o no en el proceso revolucionario del tercer mundo. Lo esencial es comprobar que su conducta revolucionaria, su modo de ser revolucionario, su noble intransigencia, a la que acompañaba una cálida amplitud, han dejado una huella que no podrá ser borrada.

No faltan en el continuo homenaje al Che, ni las apreciaciones equivocadas sobre su significación verdadera, ni los errores deliberados de quienes quisieran conducir el proceso revolucionario por un camino que el Che no habría tomado jamás. Pero repito que eso no es lo importante, lo esencial es esa resonancia, ese resplandor que acompaña al nombre del Che; esa imagen de solidaridad internacional que él nos dejó en Cuba, en el Congo, en Bolivia; el internacionalismo militante que tanta falta hace cultivar y desarrollar en estos momentos de pelea y a la vez de inevitable coexistencia con el imperialismo."

En cuanto a Cuba, Che no se mantiene estático en el panteón de los importales, su presencia es más viva y directa porque tiene el derecho y la necesidad de decidir sobre el destino de esta tierra que ayudó a liberar y que lo proclamó nativo.

"A veces se nos pregunta por visitantes extranjeros hasta qué punto el Che está presente en el proceso revolucionario cubano, y les podría transmitir muchas experiencias personales, además de lo que se ve en nuestra prensa, lo que se escucha en nuestra radio y en nuestra televisión. Una de ellas muy reciente, me dice que más de 400 cuadros económicos escucharon con entusiasmo y respeto a la vez hacer aquella figura incomparable, el relatorio de sus posiciones económicas en la construcción del socialismo.

No es por tanto nuestro homenaje al Che una simple recordación, un tributo que se enfría a lo largo del tiempo; es por el contrario, una perpetua comunicación con su figura, con sus criterios, con sus ideas. Lo consideramos todavía entre nosotros, con derecho a opinar a través de posiciones que él mantuvo firme e intransigentemente a lo largo de muchos debates y de numerosas situaciones concretas."

Cuando el Che muere, tiene ya 39 años intensamente vividos, está en plena madurez. Es sin embargo una de las figuras revolucionarias más cercana a los jóvenes cubanos y más sentida por ellos. Nuestros pioneros aprenden en la escuela su vocación de ser como el Che. En Cuba el ejemplo del Che como ciudadano de una época por venir reta a los jóvenes, los hace comprender sus propias limitaciones y les despierta profundas inquietudes en cuanto a lo que debe ser el hombre del futuro.

"Cuando nuestros pioneros en su saludo gritan: 'pioneros por el comunismo, seremos como el Che', hay en ello una aspiración que es necesario comprender en su complejidad. No pensamos que cada uno de nuestros pioneros va a ser similar al Che Guevara. Aunque Fidel ha proclamado con justeza que las generaciones del futuro que ya aparecen serán necesariamente mejores que las nuestras, no significa ello que en las generaciones del pasado no aparezcan también hombres, mujeres y minorías descolantes, que van, ellos sí, por encima de cualquiera de las futuras generaciones. Es difícil igualar al Che, proponérselo es sin embargo una manera de acercarse cada vez más al hombre nuevo, que él describiera magistralmente, ese hombre nuevo no es una entelequia sino una posibilidad real. Hace veinte años perdimos a quien podría servir de figura representativa, como encarnación humana y plena de ese hombre nuevo. Recordar al Che, por eso, no es mirar hacia atrás, sino mirar hacia adelante, proponernos metas históricas que él no pudo lograr pero por las que trabajó con entereza y dedicación, y hoy debemos recordar como ejemplo para nuestras actuales y futuras generaciones de revolucionarios."